

Yanet Sánchez
Carrera
Juana Idania
Pérez Morales

Perspectivas de la educación superior: hacia una educación intercultural del profesional en Cuba

Las instituciones de educación superior (IES) en la actualidad se enfrentan a sociedades cada vez más globalizadas, interconectadas a través de las nuevas tecnologías de la información y con un entorno cada vez más cambiante y culturalmente diverso que demanda nuevas respuestas formativas. Los fenómenos de la inmigración y el multiculturalismo han venido también a revolucionar los modelos educativos. Al ser diversos los motivos de la inmigración: diplomáticos, políticos, personas que se dedican al comercio exterior, empresarios que incursionan en las exportaciones e importaciones, personas que estudian en países diferentes del propio y otras situaciones más, la educación intercultural constituye una premisa para aprender a interactuar en estos grupos heterogéneos¹ de manera exitosa.

Esta constituye una de las principales tendencias de la educación superior dado el rápido y constante aumento de las matrículas, la diversificación de la oferta y el proceso de internacionalización. Este último se refleja en aspectos tales como la creación

¹ Interactuar en grupos heterogéneos constituye una de las competencias claves del profesional en el aprendizaje para toda la vida. Así se declara en el programa Definición y Selección de Competencias Claves (DeSeCo) llevado a cabo bajo el auspicio de la OCDE (2001), teniendo en cuenta que las competencias clave son aquellas que permiten al individuo participar en múltiples contextos o campos sociales y que contribuyen a una vida exitosa y a un buen funcionamiento de la sociedad.

de redes universitarias, los programas de intercambio y colaboración para el desarrollo de las instituciones.

Para consolidar las relaciones de colaboración se requiere del respeto hacia las culturas, como necesidad social de los sistemas de educación superior para propiciar una mejor articulación con el mundo del trabajo. En la promoción de la cohesión social, del «aprender a vivir juntos», las IES considerarán como prioridad la comprensión y el respeto por la diversidad cultural, como uno de los retos principales del entorno social actual y futuro. Para esto se requiere del diálogo intercultural y acciones encaminadas a la erradicación de la intolerancia y la construcción de una cultura de paz.

Por lo anteriormente expresado, entre los objetivos a tener en cuenta en el diseño de los programas de enseñanza en la Educación Superior, a fin de cubrir las necesidades de formación del profesional en la sociedad moderna, están los siguientes:²

- preparar para el aprendizaje a lo largo de toda la vida;
- transmitir una formación básicamente generalista, empiricista y participatoria;
- enseñar a resolver problemas reales;
- formar la personalidad de los estudiantes de modo que:
 - a) sean más emprendedores,
 - b) estén mejor preparados para la cooperación,
 - c) estén más motivados para resolver problemas,
 - d) sean más leales y honestos;
- transmitir valores generales relacionados con la cultura y los valores del trabajo: mayor atención al entorno del trabajo, mayor énfasis en los nuevos estilos de gestión, mayor énfasis en los aspectos culturales y humanos del proceso productivo.

En el contexto multicultural de la sociedad global actual se proponen cuatro premisas básicas de la educación intercultural en la enseñanza de educación superior del siglo XXI:³ para lograr los objetivos anteriores relacionados con una mejor preparación para la cooperación y transmisión de valores culturales y del trabajo. Entre estos se encuentran:

- a) comprensión de la diversidad cultural,

² Ginés (1998: 211-212) en *Perspectivas de la educación superior en el siglo XXI hacia una educación internacional e intercultural*.

³ Cornwell (1999) en *Perspectivas de la educación superior en el siglo XXI: hacia una educación internacional e intercultural*, ob. cit.

- b) desarrollo de habilidades interculturales,
- c) comprensión de procesos globales,
- d) preparación para la ciudadanía local y global.

Todos ellos parten de la comprensión de la diversidad cultural que implica no sólo buscar las diferencias fuera de las propias fronteras, sino dentro del propio contexto local. Por otro lado, se pretende no sólo reconocer que la diversidad está presente dentro de la propia sociedad, sino que hay diversidad cultural en todas las sociedades del mundo.

Decir que vivimos en una sociedad cada vez más diversa, no es nada nuevo porque la imagen de la diversidad se va imponiendo en la sociedad y, a la par, en la Educación Superior. Sin embargo, lograr que esta diversidad sea enriquecedora es un desafío para todos, y un objetivo que las Instituciones de Educación Superior deben afrontar. Se precisa para ello que tanto el profesorado como el alumnado deben mantener una mente abierta, y el deseo vivo de conocer a aquellos con quienes conviven.

A su vez, el desarrollo de las habilidades interculturales que permitan funcionar efectiva y responsablemente en un mundo multicultural, se da a través de la práctica, pues estas requieren de la comprensión y del contexto. La educación universitaria, por tanto, necesita proveer al alumnado de oportunidades para efectuar reflexión crítica sobre las prácticas de las relaciones interculturales. «El éxito en el mercado depende cada vez más de la capacidad de integrar este potencial para la obtención de los mejores resultados».⁴

Entonces, el reto de la educación intercultural ha de ser fundar un modelo de transmisión de conocimientos y aprendizajes personales, donde medie la dialogicidad como una manera de argumentación racional que dialectice los conflictos que las diferencias generan.⁵ En este sentido se observa un cambio en la percepción y concepción de la Educación Superior, en la que el punto de vista tradicional de tipo monocultural está cediendo paso a otra versión multicultural donde la diversidad no es ya un problema sino una riqueza.

⁴ Comisión de las Comunidades Europeas, 1996: 26.

⁵ Cristina Palacios de Torres: Interculturalidad, distintas culturas y distintas lenguas con un mismo objetivo: la comunicación.

Se ha de lograr que el educando pueda desarrollarse en el seno de su propio contexto cultural, sin ningún tipo de discriminaciones ni de limitaciones, al hacer óptimamente posible una educación respetuosa con la diversidad cultural que incluya la posibilidad de cultivar plenamente la cultura propia, como garantía de identificación personal para el sujeto y de pervivencia cultural para el grupo».

Este reto lleva a las IES a contemplar entre sus funciones: «contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir las culturas nacionales y regionales, internacionales e históricas, en un contexto de pluralismo y diversidad cultural». ⁶ En este sentido, se ven impulsadas a responder con una oferta educativa acorde con las necesidades de las sociedades multiculturales actuales y futuras, donde las competencias para la comunicación y el trabajo en equipo se vuelven prioritarias.

A su vez, la movilidad internacional que hoy se evidencia, se convierte en un puente para la empleabilidad internacional que el mercado laboral busca; «las autoridades y los empleadores reconocen que la población activa del futuro deberá contar con profesionales que posean una formación óptima y sean conscientes de las cuestiones mundiales, si se quiere garantizar la prosperidad nacional, regional e individual». ⁷ La movilidad amplía el horizonte individual, estimula la agilidad intelectual, incrementa la cultura general, facilita el aprendizaje de lenguas extranjeras, fomenta la solidaridad a través del conocimiento mutuo y posibilita la transferencia de conocimiento y tecnología a través de la cooperación científica.

En el contexto de la Educación Superior, la movilidad internacional resulta primordial para hacer progresar el saber y compartirlo, a fin de instaurar y fomentar la solidaridad, principal elemento de la futura sociedad mundial del saber.

Atendiendo a lo anteriormente expuesto, la Educación Superior en Cuba ha mantenido una importante colaboración en el ámbito internacional que propicia la movilidad. Se destaca la presencia de estudiantes extranjeros en las instituciones como

⁶ Rodríguez (2002: 90) en *Perspectivas de la educación superior en el siglo XXI: hacia una educación internacional e intercultural*.

⁷ Rodríguez (2002: 199) en *Perspectivas de la educación superior en el siglo XXI: hacia una educación internacional e intercultural*.

parte de la política exterior, actualmente cursan el nivel superior en el país más de 11 000, la cifra más alta alcanzada en el desarrollo de este plan. Desde 1961 hasta la fecha, se han graduado casi 40 000 estudiantes extranjeros, de ellos unos 16 500 en carreras universitarias. Cada año asisten a las Escuelas de Verano más de 3 000 estudiantes de unas 30 naciones, lo que constituye una muestra del sostenido desarrollo de los vínculos con otras instituciones y del crecimiento de la movilidad académica y las relaciones de intercambio con el resto del mundo, orientadas a la pertinencia y al desarrollo socioeconómico.⁸

En cuanto a la movilidad de los estudiantes cubanos, las IES mantienen convenios que favorecen el intercambio estudiantil en las especialidades de Arquitectura, Relaciones Internacionales, Derecho, Periodismo, Química, Medicina, Pedagogía y otras. Respecto a la movilidad del personal docente e investigadores en Cuba, se realizan acciones de intercambio académico en función de su superación sistemática, que incluyen la participación de estos en estudios posdoctorales, entrenamientos, estudios de máster y doctorados. Los intercambios se producen en todas las ramas de la ciencia donde se destacan las Ciencias Sociales y Humanísticas, Ciencias Médicas, Ciencias Pedagógicas, Ciencias Económicas, Ciencias Técnicas y Ciencias Naturales.

La Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, uno de las más destacadas instituciones de educación superior del país, cuenta en la actualidad con una cifra aproximada de 150 convenios de colaboración con diferentes países entre los que se destacan Bélgica, Alemania, Suiza, Brasil, entre otros.⁹ Se observa un incremento de la cooperación internacional para el fortalecimiento de la investigación y la actividad académica, por lo que se requiere del entendimiento intercultural para el éxito en esta área.

La movilidad de los profesores e investigadores se manifiesta en la participación en asesorías, cursos, programas de maestría y doctorados derivados de convenios de colaboración entre uni-

⁸ La movilidad internacional de los estudiantes. Informe La Educación Superior en Cuba, elaborado a partir del estudio realizado por el Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación de la Universidad de La Habana (CEPES/UH) en 2002.

⁹ Información brindada por la Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.

versidades, en eventos internacionales, entre otras acciones, por lo cual necesitan del dominio de las habilidades interculturales para la comunicación en estos contextos. El desarrollo de habilidades que permita funcionar efectiva y responsablemente en un mundo multicultural se da a través de la práctica y la comprensión del contexto. La educación universitaria, por tanto, necesita proveer al alumnado de oportunidades para efectuar reflexión crítica sobre las prácticas de las relaciones interculturales.

Varias estrategias se han utilizado para educar con enfoque intercultural: educación para la diversidad, abordada anteriormente, y el estudio de lenguas, entre otras. En situaciones comunicativas interculturales se requiere de una base común de normas, valores y actitudes en el tratamiento de temas para evitar malentendidos. En este sentido, se hace necesario recurrir a una lengua franca, que por lo general resulta ser un idioma extranjero para uno de los comunicantes; en ocasiones para ambos. Sin embargo, la comunicación en una lengua extranjera resulta difícil para muchas personas por la falta de un buen nivel de conocimiento de la lengua.

Para lograr un buen nivel de conocimiento de una lengua extranjera son cada vez más las universidades y centros de idiomas que ofrecen la participación en un programa de inmersión total como continuación de los estudios de la lengua en el aula. Estos programas se basan en un contacto continuo con la lengua y cultura, meta de un país; es un período intensivo de aprendizaje de idiomas donde los participantes que desean aprender una lengua extranjera conviven durante un período de tiempo con nativos del idioma. Estos programas se enfocan en la mejora de las habilidades comunicativas y del conocimiento cultural.

Gracias a la creciente movilidad académica, ahora se estimula a los estudiantes a que realicen todo tipo de actividades que les permitan desarrollar su nivel de lengua, a fin de que puedan interactuar más fácilmente con hablantes nativos. Estas actividades no se limitan a la participación en cursos para aprender la lengua sino también se extienden a aquellas que les proporcionen satisfacción y disfrute para que puedan confiar en sus capacidades y aprovechar las oportunidades que un contexto de inmersión les ofrece para el desarrollo no sólo de las destrezas lingüísticas sino también personales y culturales.

El estudio de una lengua extranjera es una forma básica de desarrollar la empatía por la diversidad como experiencia de aprendizaje intercultural; se trata de preparar a los estudiantes para el contacto con otras culturas desde la definición de su propia identidad nacional y cultural. En Cuba, se incluye el inglés como lengua extranjera en los currículos de las carreras, y con el objetivo de reforzar los conocimientos interculturales se desarrollan encuentros con estudiantes extranjeros, a fin de reflexionar sobre diversos aspectos de la cultura de sus países para integrarlos y compartirlos con el resto de los estudiantes. Estas oportunidades estructuradas para la reflexión, crítica, y el intercambio vendrían a reforzar los conocimientos interculturales.

La pertinencia de la Educación Superior, en su proyección internacional, debe dar respuesta a las necesidades globales, donde la «necesidad de vivir juntos con culturas y valores diferentes». Aún quedan muchos retos por enfrentar en este ámbito, y que incrementan la colaboración en todas las ramas de la ciencia, la movilidad del alumnado y el profesorado como parte del proceso de internacionalización.

La interculturalidad, tomada como proyecto pedagógico en la formación del profesional en Cuba, se dirigirá a lograr una convivencia armónica y estable entre culturas distintas, y partirá de que la auténtica educación intercultural sólo es posible sobre las bases del reconocimiento de la identidad y valores culturales propios, sobre la base de la igualdad, la no discriminación y el respeto a la diversidad.